

CONZALO DE QUESADA

Acaba de cumplirse el octogésimo primer aniversario del natalicio de Gonzalo de Quesada y Ardelegui, el discípulo predilecto de José Martí. No voy a tratar de averiguar las razones por las cuales se conmemora su nacimiento sino que más bien deseo dar a conocer este nuevo aspecto de Quesada en el cual no es tan conocido. No pretendo que este pequeño trabajo sea considerado como el definitivo, ya que mi intención es que sirva de guía a obras posteriores, escritas por verdaderos economistas.

Cada vez que se analiza la personalidad de Gonzalo de Quesada, los autores se limitan a encuadrarla dentro de los dos campos que de ahora nos son conocidos: el de su actuación revolucionaria y el de la diplomática. No voy, por lo tanto, a tratar ninguno de ellos, aparte de que ya antes que yo lo han hecho muchas y mejores plumas que la mía. Todo el mundo sabe cómo la culminación de su actuación revolucionaria llega en el momento en que gracias a sus constantes esfuerzos obtiene el 11 de abril de 1906 la aprobación, por parte del Congreso norteamericano, de la "Joint Resolution", y la de su actuación diplomática con la firma del Tratado Hay-Quesada el 2 de marzo de 1904. Son éstos, dos hechos que cada uno por sí solo hubiera bastado para consagrarlo ante la historia de su Patria.

Se nos antoja, sin embargo, de que los autores no han sabido descubrir un tercer campo, en el cual a pesar de haber realizado importantes trabajos, quedó opacado, quizás, por los otros dos anteriormente mencionados, en los cuales había ganado de modo indiscutible su batalla con la Yuma. Lector asiduo, y curioso tanto de su vida como de sus obras he tenido el tiempo, a pesar de mi juventud, de reflexionar largamente sobre ambas. Todo gran hombre es movido al través de la trayectoria de su vida por algún resorte que, cual muelle espiritual, lo mueve sin necesidad de cuerda. Tanto sería tratar de averiguar qué resorte movió a Gonzalo de Quesada desde que tuvo uso de razón hasta 1902, pues no queda duda de que fue el obtener la independencia de Cuba Pero una vez instaurada la

(Por David Masana de Quesada)

República el 20 de mayo ¿cuál fue ese resorte?

Al ver hecha una realidad su más preciado sueño, la causa constante de sus alegrías y tristezas, una Patria libre y soberana, nosotros creemos que vino a convertirse en nuevo resorte de su vida: el lograr el bienestar y la prosperidad de Cuba. ¿Qué más lógica consecuencia que el obtener algo, desear su bienestar?



Gonzalo de Quesada

¿Pero de qué modo se manifestó entonces este deseo? Si bien no podemos negar que por medio de su actuación diplomática ayudó a obtener bienestar para Cuba, no se conformó solamente con ello sino que perseverantemente realizó además una serie de trabajos de índole económica, que bien merecen el prestarse alguna consideración.

Donde por primera vez se nota, pudimos así llamarlo, ese afán económico es en el libro "War in Cuba", del conocido autor americano Henry Davenport Northrop, con quien colaboró en el plan y redacción del mismo. Dicho libro, publicado en inglés en 1896, consta de tres partes de las cuales una está dedicada a describir de un modo completo y detallado la isla de Cuba, comprendiendo especialmente los aspectos económicos y sociológicos de nuestra vida en aquel entonces.

La segunda prueba de su interés por todos aquellos asuntos que se refirieran al bienestar y prosperidad de Cuba, la podemos apreciar cuando en los comicios electorales del 31 de diciembre de 1903 fue elegido Representante a la Cámara por Pinar del Río. ¿Por qué eligió Vuelta Abajo a Gonzalo de Quesada para tan honroso cargo? Sencillamente porque defendió tenazmente los intereses tabacaleros de Pinar del Río ante el Gobierno de Washington, cuando éste pretendía nada menos que se importara en Cuba, el tabaco de Puerto Rico. De igual modo, junto con el Coronel Manuel Lazo, realizó las gestiones pertinentes ante el General Wood para que éste no suprimiera el Municipio de San Luis. También obtuvo de los representantes de la Compañía del Ferrocarril del Oeste que se extendiera la línea hasta San Juan y Martínez. (No son) estos hechos pruebas patentes de su sentido económico?

En la Exposición Universal de París de 1900, publicó un Catálogo sobre Cuba para ser repartido en esa ocasión. En el mismo se encuentran no sólo datos de índole económica sino sobre todas las materias de posible interés para aquel que quisiera conocer y aprender algo sobre Cuba. Esta obra era en beneficio del extranjero curioso pero para el provecho del cubano estudioso, encomendó al Sr. Carlos M. Trilles y Govín que redactara una "Memoria sobre el Arzobispado y el Tabaco en la Exposición Universal de París en 1900", en la cual se encuentra una síntesis minuciosa y precisa de todo lo que había sobre aquellas materias en dicha Exposición.

Poco después, en 1904 publicó otro Catálogo sobre Cuba en la Exposición Universal de Saint Louis, también con muchos datos interesantes tanto para los economistas como para los sociólogos. Culmina esta primera fase de su labor economista en 1905 con la publicación de su obra "Handbook of Cuba", en inglés, donde se encuentra un acopio tal de datos sobre nuestra Patria que es prueba, aparte del tiempo invertido en recopilarlos, de un decidido interés en estas materias.

¿No cree Ud., Honorable Señor Presidente de la República, Doctor Carlos Prío Socarrás, que sería, en sí, un homenaje a la labor de Quesada en este campo sino una honra para Cuba, que por lo menos cada dos años el Gobierno de la Nación publicara una obra similar en español, inglesa y francesa con el objeto de daros a conocer al través del universo? Estoy seguro de que la publicación de esa obra le produciría, desde el más allá, un gran regocijo a Gonzalo de Quesada, al ver que sus trabajos en ese sector no se

han perdido ni se han olvidado totalmente.

Su segunda fase económica comprende sus trabajos "Francia, Portugal y Rusia, estudios sobre emigración", los cuales fueron publicados conjuntamente en 1909. En el prólogo del mismo expone Quesada claramente su punto de vista sobre lo que tanto Elinor Root, entonces Secretario de Estado norteamericano, como él, consideraban el problema capital de Cuba: la emigración. Al analizar este punto en cada uno de los países mencionados, lo hace de un modo concreto y con el mayor número de detalles y estadísticas posibles. Para corroborar nuestras tesis sobre su siempre vivo y placentero recuerdo, podemos citar su discurso pronunciado en el banquete de la Cámara Nacional de Comercio, en Washington el 20 de enero de 1909. En dicho discurso describió brillantemente la situación de la nascente República de Cuba en el mundo económico y comercial, aun cuando solamente le habían notificado con veinte horas de anticipación que debía hablar en el mismo. Todos sabemos de sobra lo difícil, por no decir casi imposible, que es improvisar sobre materias que no se dominan total y cabalmente.

Su tercera y última fase comprende desde su llegada a Berlín en 1910 hasta su muerte el 9 de enero de 1915. Al observar su labor en estos cinco años podemos comprobar de que aún sigue movido por ese afán económico, esto es, que sigue impulsado por el mismo resorte espiritual y que aun tiene la misma preocupación fundamental de la emigración. En esta fase sus trabajos publicados en 1911, 1912 y 1913 se refieren respectivamente a Suecia, Dinamarca y Noruega. Ya en estos trabajos podemos apreciar la maduración de un método particular de Quesada para enfocar y tratar el problema de la emigración en cada uno de estos países. Aun cuando la mayoría de los apartados de los tres folletos son similares, cada uno de éstos muestra una inspiración aparte en su elaboración. Sus conclusiones son concretas y precisas, siendo de gran utilidad para los interesados en estas materias.

Nos toca en este punto decir algo sobre su obra cumbre, "La Patria Alemana", editada en Leipzig en 1912. El tratar de demostrar que en esta obra, escrita en español, palpita únicamente ese afán económico del cual he venido hablando, sería desconocer por completo una patente realidad. Cuando un autor desea analizar a una nación de un modo completo y concienzudo, como lo hace Gonzalo de Quesada en "La Patria Alemana", es imprescindible que se trate no sólo el punto de vista económico sino el político y el sociológico también. Quesada, escritor conciente y juicioso, analiza los tres puntos de vista y al leer la obra podemos cerciorarnos de que los citados puntos de vista son tratados con amplitud y variedad.

Ahora bien, al terminar la exposición de las tres fases de su labor como economista, debemos recurrir nuevamente a "La Patria Alemana" para poder demostrar la tesis de que el resorte que lo movió desde 1902 hasta su muerte era el lograr el bienestar y la prosperidad de Cuba. Como prueba de ello, vamos a citar no conclusiones obtenidas como resultado del estudio y análisis de sus obras sino algo que el propio Gonzalo de Quesada escribió con motivo de poner "Unas Palabras" como introducción a su obra. Transcribiré aquí el texto íntegro de esas "Unas Palabras", como el las llama, no sería adecuado aparte de que mi ferviente deseo es que aquellos de Ud. que se interesan en estas materias busquen el libro, lo lean y se convengan por Ud. mismo, sin necesidad de que acepten dogmáticamente mis palabras. El prólogo explica en sus tres párrafos: primero, el propósito de la obra; segundo, el fin de la ma-

ma; y tercero, las causas que lo motivaron a escribirla.

Sólomente citaré el último párrafo de dicho prólogo: "La tarea es vengativa porque la inapetia me carrió a la América y me gratitud a la hospitalidad alemana, y porque estoy seguro que será de algún provecho a nuestros pueblos jóvenes saber cómo se han resuelto, y se resuelven, pacíficamente, los grandes problemas políticos, sociales y económicos en una nación que los aborda de frente, con singular vigor, y los lleva a feliz término, guiada por un solo móvil: el bienestar y el engrandecimiento de la Patria".